

Martes
06
de octubre
Cuarto de Primaria
Lengua Materna

Visión de Anáhuac

Aprendizaje esperado: Localiza información específica a partir de la lectura de diversos textos sobre un tema.

Énfasis: Búsqueda de información para responder preguntas planteadas a partir de su interés sobre un tema.

¿Qué vamos a aprender?

Aprenderás cómo responder a preguntas sobre un tema de interés utilizando diversos textos.

En sesiones anteriores ya has practicado cómo elaborar preguntas para investigar un tema de tu interés. Has utilizado la paráfrasis, las citas textuales y la construcción de respuestas a partir de diversos textos, para responderlas.

Recuerda que, sobre cualquier tema de interés, se pueden formular preguntas, como las que ya has trabajado: ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿quién?, etc. Estas preguntas, se pueden contestar consultando diversas fuentes.

Hoy seguirás profundizando en este tema.

En tu libro de Español, puedes encontrar información relacionada con este tema, de la página 9 a la 18.

<https://libros.conaliteg.gob.mx/20/P4ESA.htm?#page/9>

Si no lo tienes a la mano, no te preocupes, puedes investigar en otros libros que tengas en casa, o en Internet, para saber más.

¿Qué hacemos?

Realiza las siguientes actividades.

Lee con atención la lectura "Visión de Anáhuac", de Alfonso Reyes, que viene en tu libro de lecturas, de las páginas 116 a 119.

Como dato interesante, busca en los créditos iconográficos, en la página 160, quién es el ilustrador de esta lectura. Encontrarás que es el artista Israel Barrón.

Créditos iconográficos

Mariana Alcántara Pedraza, pp. 47, 59, 74, 121, 133
Diego Álvarez, pp. 17, 36, 38-39, 63
Sharon Barcs, pp. 95-97
Israel Barrón, pp. 12, 76-78, 98-100, 116-119
Patricio Betteo, pp. 22-25, 26, 101

En esta lectura se describen las impresiones que los españoles tuvieron al contemplar por primera vez el Valle de México o de Anáhuac.

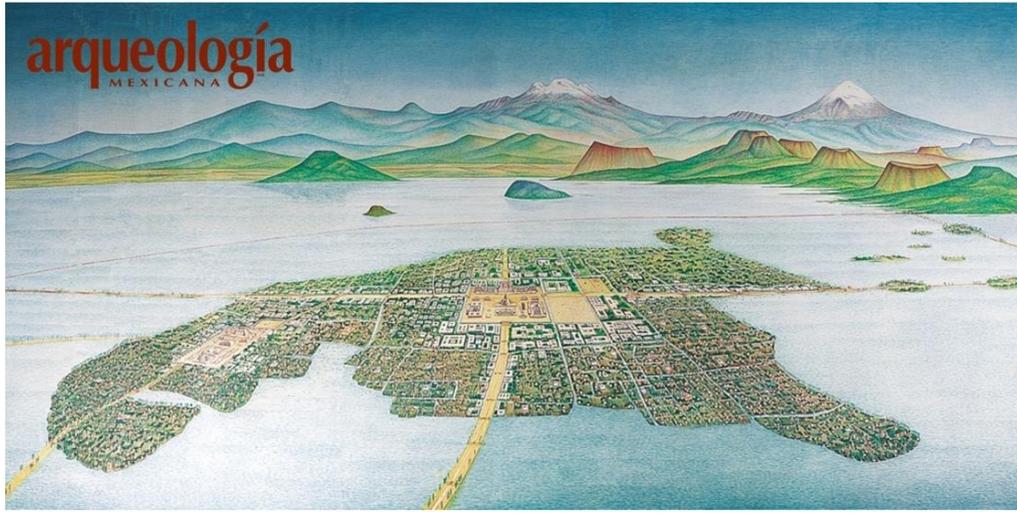
Se entiende por Valle de Anáhuac, a la región que ocupaban los pueblos lacustres de los lagos de Chalco, Texcoco y Xochimilco.

Lacustre quiere decir que está relacionado con el lago. Por eso, la vida de estos pueblos, que llegaron de diferentes regiones del norte, dependía totalmente de los lagos.

Sus actividades principales eran la agricultura, la pesca y el comercio. Tenían chinampas, acueductos y canales.

Viajaban en canoas y tenían mercados o tianguis donde intercambiaban sus productos.

El Valle de Anáhuac ocupa todo lo que hoy es la Ciudad de México y algunas zonas de los estados que están alrededor.

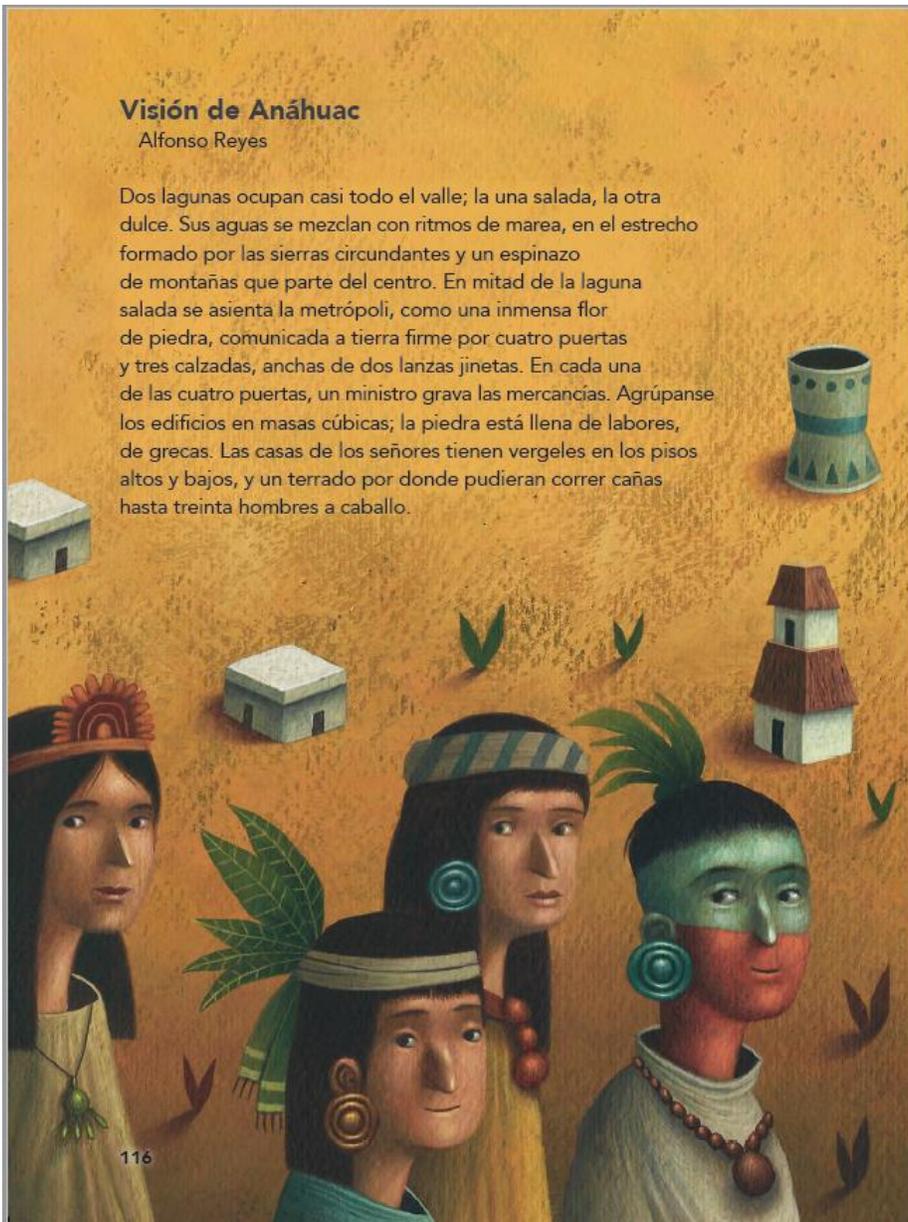


Trata de hacer tu lectura directamente en tu libro. Si no lo tienes a la mano, léelo a continuación.

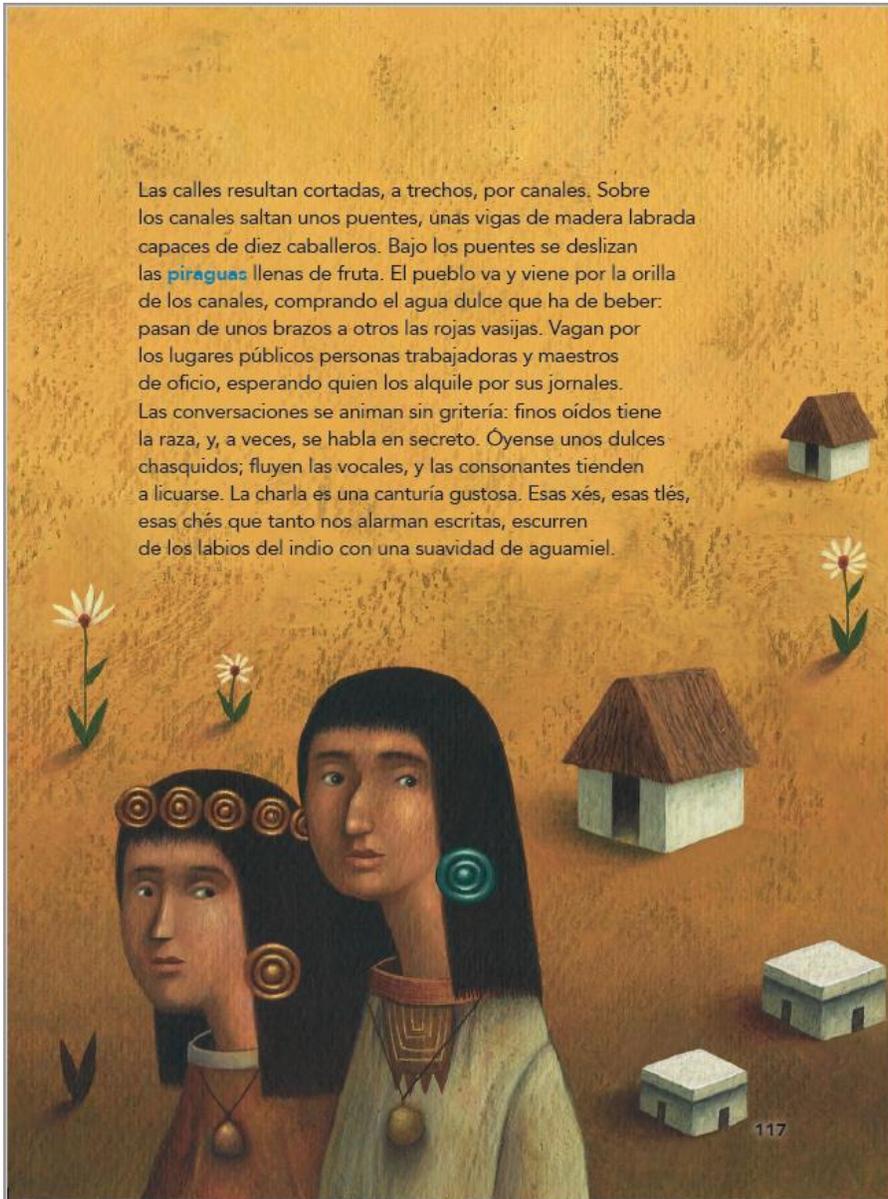
Visión de Anáhuac

Alfonso Reyes

Dos lagunas ocupan casi todo el valle; la una salada, la otra dulce. Sus aguas se mezclan con ritmos de marea, en el estrecho formado por las sierras circundantes y un espinazo de montañas que parte del centro. En mitad de la laguna salada se asienta la metrópoli, como una inmensa flor de piedra, comunicada a tierra firme por cuatro puertas y tres calzadas, anchas de dos lanzas jinetas. En cada una de las cuatro puertas, un ministro grava las mercancías. Agrúpanse los edificios en masas cúbicas; la piedra está llena de labores, de grecas. Las casas de los señores tienen vergeles en los pisos altos y bajos, y un terrado por donde pudieran correr cañas hasta treinta hombres a caballo.



Las calles resultan cortadas, a trechos, por canales. Sobre los canales saltan unos puentes, unas vigas de madera labrada capaces de diez caballeros. Bajo los puentes se deslizan las **piraguas** llenas de fruta. El pueblo va y viene por la orilla de los canales, comprando el agua dulce que ha de beber: pasan de unos brazos a otros las rojas vasijas. Vagan por los lugares públicos personas trabajadoras y maestros de oficio, esperando quien los alquile por sus jornales. Las conversaciones se animan sin gritería: finos oídos tiene la raza, y, a veces, se habla en secreto. Óyense unos dulces chasquidos; fluyen las vocales, y las consonantes tienden a licuarse. La charla es una canturía gustosa. Esas xés, esas tlés, esas chés que tanto nos alarman escritas, escurren de los labios del indio con una suavidad de aguamiel.





El pueblo se atavía con brillo, porque está a la vista de un grande emperador. Van y vienen las túnicas de algodón rojas, doradas, recamadas, negras y blancas, con ruedas de plumas superpuestas o figuras pintadas. Las caras morenas tienen una impavidez sonriente, todas en el gesto de agradar. Tiemblan en la oreja o la nariz las arracadas pesadas, y en las gargantas los collarettes de ocho hilos, piedras de colores, cascabeles y **pinjantes** de oro. Sobre los cabellos, negros y lacios, se mecen las plumas al andar. Las piernas musculosas lucen aros metálicos, llevan **antiperas** de hoja de plata con guarniciones de cuero —cuero de venado amarillo y blanco. Suenan las flexibles sandalias. Algunos calzan zapatones de un cuero como de marta y suela blanca cosida con hilo dorado.



En las manos aletea el abigarrado **mascador**, o se retuerce el bastón en forma de culebra con dientes y ojos de nácar, puño de piel labrada y pomos de pluma. Las pieles, las piedras y metales, la pluma y el algodón confunden sus tintes en un incesante tornasol y —comunicándoles su calidad y figura— hacen de los hombres unos delicados juguetes.

El templo mayor es un alarde de piedra. Desde las montañas de basalto y de **porfido** que cercan el valle, se han hecho rodar moles gigantescas. Pocos pueblos —escribe Humboldt— habrán removido mayores masas. Hay un tiro de ballesta de esquina a esquina del cuadrado, base de la pirámide. De la altura, puede contemplarse todo el panorama chinesco. Alza el templo cuarenta torres, bordadas por fuera, y cargadas en lo interior de imaginaria, **zaquizamíes** y maderamiento picado de figuras y monstruos.

¿Qué te interesaría saber del Valle de Anáhuac?, tal vez, ¿cómo era el aspecto de la ciudad, sus calles y edificios?

Con respecto a las calles y edificios, encuentras información en la página 116 y 117:

Dos lagunas ocupan casi todo el valle; la una salada, la otra dulce. Sus aguas se mezclan con ritmos de marea, en el estrecho formado por las sierras circundantes y un espinazo de montañas que parte del centro. En mitad de la laguna salada se asienta la metrópoli, como una inmensa flor de piedra, comunicada a tierra firme por cuatro puertas y tres calzadas, anchas de dos lanzas jinetas. En cada una de las cuatro puertas, un ministro grava las mercancías. Agrúpanse los edificios en masas cúbicas; la piedra está llena de labores, de grecas. Las casas de los señores tienen vergeles en los pisos altos y bajos, y un terrado por donde pudieran correr cañas hasta treinta hombres a caballo.

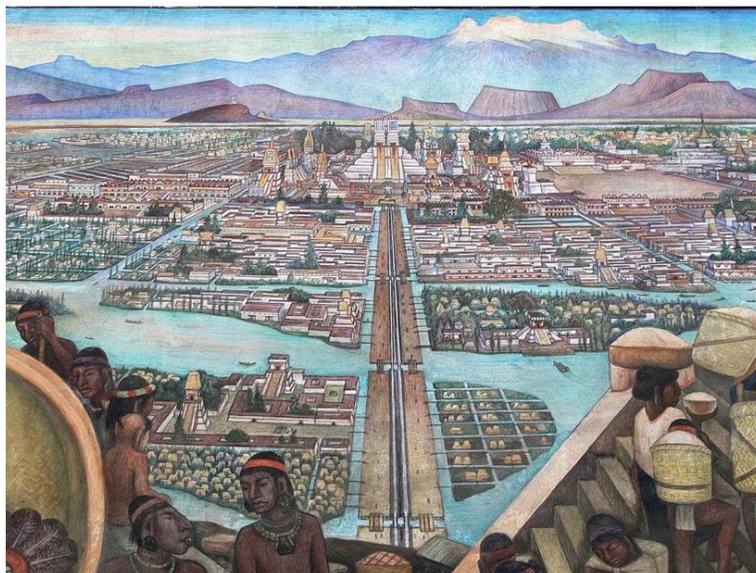
Las calles resultan cortadas, a trechos, por canales. Sobre los canales saltan unos puentes, unas vigas de madera labrada capaces de diez caballeros. Bajo los puentes se deslizan las **piraguas** llenas de fruta. El pueblo va y viene por la orilla de los canales, comprando el agua dulce que ha de beber: pasan de unos brazos a otros las rojas vasijas. Vagan por los lugares públicos personas trabajadoras y maestros de oficio, esperando quien los alquile por sus jornales. Las conversaciones se animan sin gritería: finos oídos tiene la raza, y, a veces, se habla en secreto. Óyense unos dulces chasquidos; fluyen las vocales, y las consonantes tienden a licuarse. La charla es una canturía gustosa. Esas xés, esas tlés, esas chés que tanto nos alarman escritas, escurren de los labios del indio con una suavidad de aguamiel.

También puedes encontrar información sobre el aspecto de ciudades, calles y edificios en otras fuentes, por ejemplo, en las *Cartas y relaciones*, de Hernán Cortés¹.

¹ Página(s): 83 a 84. Enlace: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/cartas-y-relaciones-de-hernan-cortes-al-emperador-carlos-v-974782/>

veces casi cubren el agua. Otro día después que á esta ciudad llegué me partí, y á media legua andada entré por una calzada que va por medio desta dicha laguna dos leguas, fasta llegar á la gran ciudad de Tenuxtitan, que está fundada en medio de la dicha laguna; la cual calzada es tan ancha como dos lanzas, y muy bien obrada, que pueden ir por toda ella ocho de caballo á la par, y en estas dos leguas de la una parte y de la otra de la dicha calzada. E así seguí la dicha calzada, y á media legua antes de llegar al cuerpo de la ciudad de Tenuxtitan, á la entrada de otra calzada que viene á dar de la Tierra-Firme á esta otra, está un muy fuerte baluarte con dos torres, cercado de muro de dos estados, con su pretil almenado por toda la cerca que toma con ambas calzadas, y no tiene mas de dos puertas, una por do entran y otra por do salen. Aquí me salieron á ver y á hablar fasta mil

¿Cómo te imaginas que era la ciudad a partir de lo que has leído? ¿Te la imaginas como se muestra en la siguiente imagen?



¿Te interesaría saber cómo era su vestimenta? En el siguiente párrafo de la lectura, puedes encontrar información sobre este punto:

El pueblo se atavía con brillo, porque está a la vista de un grande emperador. Van y vienen las túnicas de algodón rojas, doradas, recamadas, negras y blancas, con ruedas de plumas superpuestas o figuras pintadas. Las caras morenas tienen una impavidez sonriente, todas en el gesto de agradar. Tiemblan en la oreja o la nariz las arracadas pesadas, y en las gargantas los collaretes de ocho hilos, piedras de colores, cascabeles y pinjantes de oro. Sobre los cabellos, negros y lacios, se mecen las plumas al andar. Las piernas musculosas lucen aros metálicos, llevan antiparas de hoja de plata con guarniciones de cuero —cuero de venado amarillo y blanco. Suenan las flexibles sandalias. Algunos calzan zapatones de un cuero como de marta y suela blanca cosida con hilo dorado.

También puedes encontrar información sobre las vestimentas en otra fuente, por ejemplo, en la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, de Fray Bernardino de Sahagún²:

² Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, volumen II, Gallica. Página(s): 293 a 297. Enlace: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k83043m/f296.image.textImage>

DE LOS ATAVÍOS DE LOS SEÑORES.

En este capítulo se ponen cinco o seis maneras de mantas que usaban los señores para su vestir.

Usaban los señores una manera de mantas muy ricas que se llamaban *coaxayacayo tilmatlí*; era toda la manta leonada y tenía la una cara de monstruo, o de diablo, dentro de un círculo plateado, en un campo colorado; estaba toda ella llena de estos círculos y caras, y tenía una franja todo al rededor; de la parte de adentro tenía una labor de unas eses, contrapuestas en unos campos cuadrados, y de estos campos unos van ocupados y otros vacíos; de la parte de afuera esta franja tenía unas esferulas macizas, no muy juntas. Estas mantas usaban los señores y dábanlas por librea a las personas notables y señaladas en la guerra.

Usaban también otras mantas que se llamaban *teccizvo tilmatlí*, llamábanse de esta manera porque tenían tejidos dibujos de caracoles mariscos, de *tochómítl* colorado, y el campo era de unos remolinos de agua, azules claros. Tenía un cuadro que la cercaba toda de azul, la mitad obscuro y la mitad claro, y otro cuadro después de este de pluma blanca, y luego una franja de *tochómítl* colorado, no deshilada sino tejida y almenada.

Otra manera de mantas usaban los señores que se llaman *temalcacayo tilmatlí tenixio*. Esta manera de mantas era (de) leonado obscuro todo el campo, y en este campo estaban tejidas unas figuras de rueda de molino; en la circunferencia tienen un círculo negro, y dentro de este otro círculo blanco más ancho, y el centro era un círculo pequeño leonado, rodeado con un

¿Cómo te los imaginas?¶

¶
Observa la imagen:¶



Pero además de su vestimenta, te interesa saber, ¿cómo eran las joyas y adornos? En el siguiente párrafo de la lectura hay información:

El pueblo se atavía con brillo, porque está a la vista de un grande emperador. Van y vienen las túnicas de algodón rojas, doradas, recamadas, negras y blancas, con ruedas de plumas superpuestas o figuras pintadas. Las caras morenas tienen una impavidez sonriente, todas en el gesto de agradar. Tiemblan en la oreja o la nariz las arracadas pesadas, y en las gargantas los collaretes de ocho hilos, piedras de colores, cascabeles y pinjantes de oro. Sobre los cabellos, negros y lacios, se mecen las plumas al andar. Las piernas musculosas lucen aros metálicos, llevan antiparas de hoja de plata con guarniciones de cuero —cuero de venado amarillo y blanco. Suenan las flexibles sandalias. Algunos calzan zapatones de un cuero como de marta y suela blanca cosida con hilo dorado.

También puedes encontrar información sobre las joyas y adornos en otra fuente: *La visión de los vencidos*, de Miguel León-Portilla³:
¿Cómo imaginas las joyas y adornos? Observa la siguiente imagen:

Una máscara de serpiente, de hechura de turquesas.

Un travesaño para el pecho, hecho de plumas de quetzal.

Un collar tejido a manera de petatillo: en medio tiene colocado un disco de oro.

Y un escudo de travesaños de oro, o bien con travesaños de concha nácar: tiene plumas de quetzal en el borde y unas banderolas de la misma pluma.

También un espejo de los que se ponen al trasero los danzantes, guarnecido de plumas de quetzal. Ese espejo parece un escudo de turquesas: es mosaico de turquesas, de turquesas está incrustado, tachonado de turquesas.

Y una ajorca de *chalchihuites*.³⁰ con cascabelillos de oro.

Igualmente, un lanza-dardos guarnecido de turquesas: todo de turquesas lleno. Es como si tuviera cabecillas de serpiente; tiene cabezas de serpiente.

Y unas sandalias de obsidiana.

En segundo lugar les dio el atavío de Tezcatlipoca:

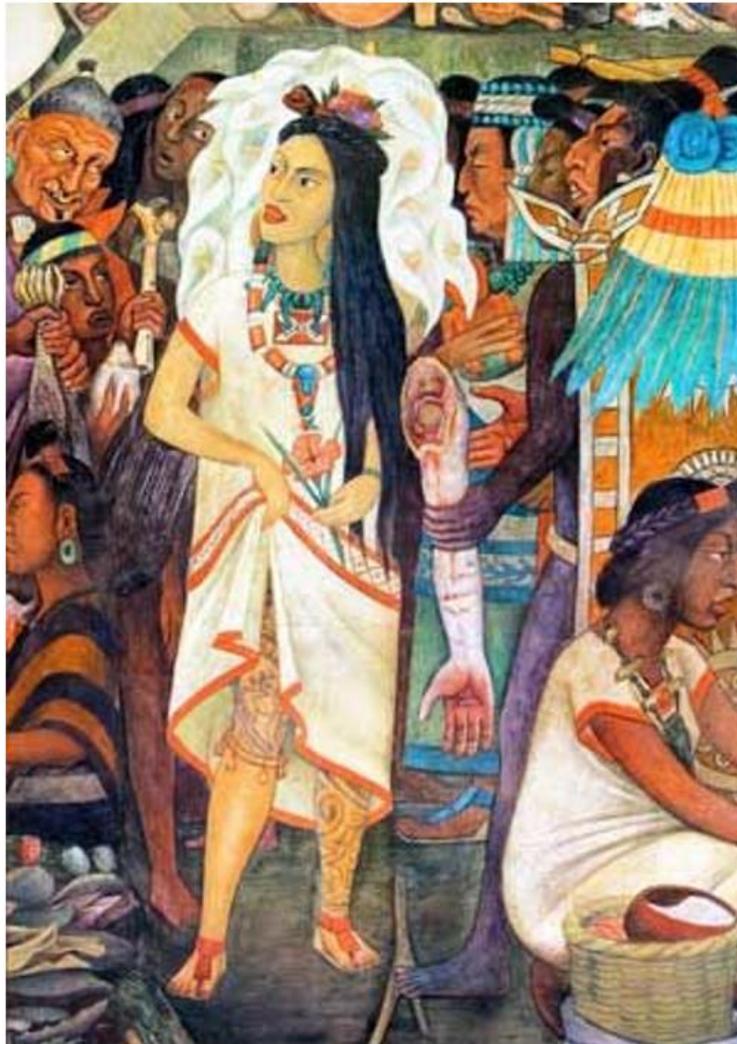
Un capacete de forma cónica, amarillo, por el oro, lleno todo él de estrellas.

Y sus orejeras adornadas con cascabeles de oro.

Y un collar de concha fina: un collar que cubre el pecho, con hechura de caracoles, que parecen esparcirse desde su borde.

Y un chalequillo todo pintado, con el ribete con sus ojillos: en su ribete hay pluma fina que parece espuma.

³ León-Portilla, Miguel, *La visión de los vencidos*, UNAM, DGSCA. Página(s): 35
<https://www.almendron.com/blog/wp-content/images/2014/05/vencidos.pdf>



Las imágenes que has estado viendo, pertenecen a un mural de Diego Rivera, que trata sobre México-Tenochtitlan.

Para saber sobre algún tema, es importante consultar más de una fuente de información, como lo has hecho en esta sesión.

Lo importante es saber elegir las fuentes y orientar la búsqueda a partir de las preguntas.

El Reto de Hoy:

Realiza la siguiente actividad:

Formula preguntas de interés sobre un tema que te guste y escríbelas en tu cuaderno. Busca información en diversas fuentes, para responderlas.

Platica con tu familia sobre lo que aprendiste, seguro les parecerá interesante y podrán decirte algo más.

¡Buen trabajo!

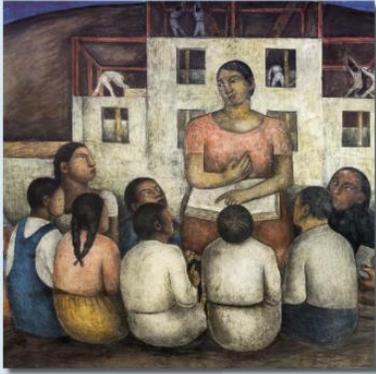
Gracias por tu esfuerzo

Para saber más:

Lecturas



<https://libros.conaliteg.gob.mx/20/P4ESA.htm>



Lecturas
Cuarto grado

<https://libros.conaliteg.gob.mx/20/P4LEA.htm>